

AHORA
\$ 5,50

REPORTAJE: HABLA SENDRA, EL PAPA DE MATIAS

DESCUBRIR



Año 6 - N° 70
Mayo de 1997
\$ 5,50



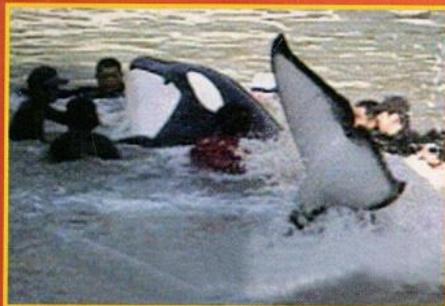
FRENTE A LOS
REGIMENES TRUCHOS

LA DIETA CIENTIFICA

Un método para bajar de peso desarrollado por los más destacados especialistas de la Argentina. Las claves, los datos y la guía para adelgazar en serio

Bolivia \$ 4,5 - Brasil R\$ 5 - Chile \$ 4.500 - Paraguay Gs. 10.500 - Venezuela Bs. 16.900 - Uruguay \$ 34.

EXCLUSIVO
COMO SE CAPTURE
UNA FAMILIA DE
ORCAS PARA SER
VENDIDAS A LOS
ACUARIOS. FOTOS
ESTREMECEDORAS



OVNIS
LA HISTORIA NEGRA DE
LAS SECTAS PLATILLISTAS

RELIGION
¿POR QUE NOS VISITA
LA VIRGEN MARIA?

RELIGION

Lourdes, Medjugorje, Luján, San Nicolás... Desde el siglo XIV el prodigio se repite en todo el mundo. Un hecho que promueve la fe, alimenta la esperanza y plantea serios interrogantes.

Por qué vuelve la Virgen María

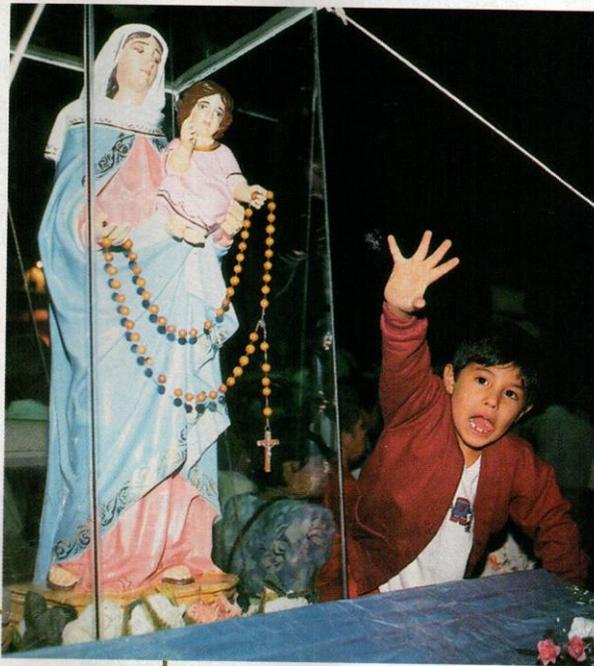
GUIDO J. PAUL

FOTOS: DANIEL ELIGGI, MARCELO ABALLAY Y ARCHIVO PERFIL

En todas las culturas emergen figuras entrañables que, tarde o temprano, se traducen en estandarte de cruzadas patrióticas, movimientos de transformación social o íconos destinados a la posteridad. Vidas consagradas a una lucha apasionada por ideales sociales, como los de Eva Perón o Ernesto Guevara, o personalidades deslumbrantes, como la de Carlos Gardel, son poderosos ejemplos cercanos de mártires seculares. Evita fue casi santa, prometió volver y cumplió, aunque fuera de la mano de Alan Parker. La voz de El Zorzal, o la pasta de los discos que la conservan en su santa gloria, tiene que ser milagrosa para que cante cada día mejor. El Che, o el poster con su mirada de guerrero crístico, sobrevive en el misticismo imprescindible de sus herederos, que sonríen con razón cuando alguien busca su cuerpo desvanecido en medio de la selva.

Si algo diferencia a la mujer que gestó a Jesús de aquellos héroes canonizados en la memoria popular es que a la Virgen María se le atribuyen manifestaciones que —más allá

EL REGISTRO HABLA DE 21.000 VISIONES EN EL LAPSO DE DIEZ SIGLOS, VARIAS DE ELLAS EN LA ARGENTINA. EL FENOMENO MARIANO, SIN PRECEDENTES EN LA HISTORIA DE LA IGLESIA, SIGUE ALENTANDO EL FERVOR DE LOS CREYENTES.



Neuquén. En 1991, en un barrio obrero, esta imagen de la Virgen lloró sangre.

de su autenticidad— ejercieron una prodigiosa influencia sobre la creciente legión de creyentes: de mediados del siglo XIX a esta parte, el fervor mariano estrena escenarios caracterizados por peregrinos y conversiones masivas, que cons-

tituyen un fenómeno sin precedentes en la historia de la Iglesia.

Los números hablan solos: el último informe de la Sociedad Mariológica Española reveló que, en los últimos diez siglos, se registraron 21.000 visiones de la Virgen en todo el mundo. Entre 1926 y 1976, por ejemplo, se reportaron 232 apariciones en 32 países. La nación más visitada era Italia, con 83 casos, seguida de Fran-



La masividad y el fervor reflejado en esta procesión en honor de la Virgen de Itati.

do, declaró: *"Pude comprobar dos veces que el agua que corría por los ojos era salada como las lágrimas humanas"*. En 1953, en la

ciudad italiana de Siracusa, testigos dignos de fe llegaron a filmar otra imagen de la Virgen mientras lloraba. Luigi Garlaschelli, doctor en Química, de la Universidad de Pavia, reprochó que, toda vez que el Vaticano decide estudiar estos casos, *"presta más atención a la naturaleza del líquido que a la modalidad con que se presenta"*. En su papel de abogado del diablo, el científico expuso sus dudas. *"He examinado una copia exacta del bajorrelieve de Siracusa, construida por el mismo fabricante y, dentro de la cabeza de la imagen de yeso esmaltado, descubri una provocativa cavidad..."*, escribió en la revista *Scienza & Paranormale*.

Ahora, bien, las imágenes sufrientes ¿representan algún tipo de tradición? La primera referencia conocida a una imagen religiosa

Los milagros de María son cuestionados por la ciencia, pero convierten a millones de fieles por año.

sangrante se remonta a inicios del siglo XIV, cuando la familia de San Francisco Javier observó en una capilla en Navarra, España, cómo una humilde talla gótica de Cristo sudaba sangre, un prodigio que acompañó las penurias del santo durante su misión pastoral en el Lejano Oriente. Así como las manifestaciones *dolorosas* parecen orientadas a enfatizar la crisis del mundo actual o vaticinar tragedias por venir, los videntes que se declaran portavoces de la Virgen —en su mayoría niños o adolescentes de familias devotas— aseguran que ella sólo desea fijar un sitio desde donde restaurar la fe. *"Lo que se consigue por medio de la práctica constante de la oración, el rezo del rosario, la penitencia, el sacrificio y de crear un clima de esperanza"*, propone René Laurentin, un teólogo que dedicó su vida a estudiar las visiones de la Virgen María.

El investigador inglés Kevin McClure rescató la historia del primer santuario mariano europeo: corría el año 1061 cuando una señora de apellido Richeldis tuvo tres visiones de María en una villa en Walsingham, Norfolk, Inglaterra, donde pidió que se le construyera una pequeña casa para *"recordar el gran gozo de mi salutación, cuando San Gabriel me dijo que por humildad sería la madre de Dios"*. Según las crónicas, una noche el santuario se desplazó 64 metros y su cons-

cia con 30, Alemania con 20, Bélgica con 17, España con 12 y los Estados Unidos con 9.

Los informes de apariciones marianas —y el alto grado de adhesión popular que ellas concitan— crearon una corriente de opinión que modificó sustancialmente la doctrina de la Iglesia, afectó la relación de sus autoridades con la grey y revivió viejas polémicas respecto de la comunidad del mensaje evangé-

lico en el seno de la comunidad cristiana.

Con todo, la Iglesia sólo otorga crédito a una decenas de casos. Los más recientes fueron las lagrimaciones de las imágenes marianas de Akita, Japón y Siracusa, Italia. En la ciudad nipona una estatua de la Virgen, a la que se vio llorar en 1973, doblegó la férrea incredulidad del obispo de Niigata, monseñor Jean Ito Shojiro. Visiblemente emociona-

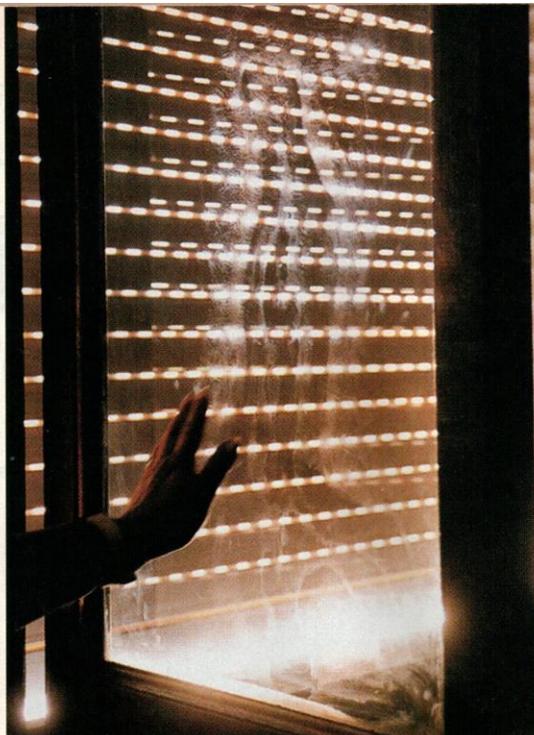
RELIGIÓN

trucción fue completada por artesanos misteriosos. "Aunque en un estilo que era el de Norfolk de siglo XI y no el de Palestina de mil años antes", comenta McClure.

MILAGROS ARGENTINOS. El caso de Norfolk contiene dos patrones que se mantendrán durante el siguiente milenio: un mensaje donde la Virgen reclama la edificación de un centro de veneración (inspirado en Exodo 25,8: "Me harán un santuario y habitaré en medio de ellos") y el desplazamiento mágico de objetos de culto. Un fenómeno similar sucedió en mayo de 1630, en Buenos Aires, cuando las ruedas de una carreta se clavaron en tierra. Al ver que no se movía ni con una yunta de bueyes, los viajeros bajaron un pequeño cajón y, recién entonces, el transporte se liberó sin dificultad. Y descubrieron, no sin asombro, que dentro del cajoncito había una estatua de la Inmaculada Concepción. La Virgen —estaba claro— deseaba quedarse en aquel sitio.



En marzo de 1989, una vecina de Dock Sud afirmó que una imagen de la Virgen comenzó a llorar.



El último caso. En una oficina municipal platense apareció la Virgen de Guadalupe.

de que estuviera en un lugar más accesible. Pero la imagen desapareció dos veces seguidas y fue encontrada en la ermita original. Antes de emprender un nuevo traslado, alguien recordó que el gran asistente en las peregrinaciones era su primer albacea, el negro Manuel. Así, la tercera procesión fue vencida: cuando Manuel acompañó a la imagen, la Virgen se volvió a escapar. En 1754 se completó la construcción de un templo de mayor dimensiones y el

Manuel, un joven peón africano que presenció la detención milagrosa, tuvo a su cargo el cuidado del santuario. El negro Manuel dirigía los rezos y oficiaba curaciones prodigiosas con el sebo de las velas que ardían junto a la ermita. En 1674, al fallecer su patrón, una hacendada arregló con el párroco del pueblo trasladar la Virgen a su estancia, a fin

bildo del pueblo juró Patrona a Nuestra Señora la Virgen de Luján. En 1930, el Papa Francisco XI confirmó la solicitud del patronazgo a pedido de las autoridades eclesásticas tanto de la Argentina como de Paraguay y Uruguay. Hoy —cuando la Iglesia tiende a dudar del carácter sobrenatural de episodios similares— pocos recuerdan que la Basílica Nacional j

VENTANA AL CIELO

Eran las 10.30 de la mañana del 19 de febrero pasado cuando un apagón interrumpió las tareas del Consejo Provincial del Menor, en La Plata. Poco después, la empleada Virginia Timberí (19) observó a la distancia una curiosa silueta en un cristal de la ventana del Director de Personal. Sorprendida, Virginia estudió la imagen de cerca e interpretó que era curiosamente similar a la Virgen. Sin decir más, les preguntó a sus compañeras qué veían. Y coincidieron: "Es la Virgen María en actitud de rezo". Pronto comenzó a funcionar *radio pasillo* y el despacho se abarrotó de curiosos.

Ese mismo día el padre Julio César Grassi visitaba casualmente el consejo, que trabaja con ex presidiarios menores de edad. Pasó un trapo con agua y jabón hasta que se rindió: la figura no era una mancha sino que formaba parte del vidrio. Luego puso paños fríos: "Yo amo a la Virgen. Pero a esto no le veo el sentido. No hay nada más frío que un vidrio, y depender de un vidrio lleva a adoptar actitudes supersticiosas. Dios nos pide una religiosidad más lógica, más normal. No necesita expresarse de esta manera".

Virginia Timberí fue la empleada del Consejo Provincial del Menor que interpretó que la Virgen estaba ahí. Sus compañeras le dieron la razón.

Los que sí necesitaron expresarse fueron los platenses, a quienes no se les dejó ingresar al consejo hasta que se habilitó un horario de atención especial. Desde entonces, la imagen recibe más de un centenar de peregrinos por día, entre fieles que rezan el rosario y sacerdotes que la estudian con el ceño fruncido. Inicialmente, la Dirección del Consejo había recibido instrucciones de la gobernación de restar trascendencia al tema. La Curia prefirió dejar pasar la euforia sin emitir ninguna comunicación oficial.

Luego trascendió que un vidriero enviado por el obispado concluyó que la noche anterior a la *manifestación* hizo mucho calor y un cambio brusco de temperatura, sumado a un golpe de viento, pudo ocasionar el estallido alveolar del cristal.

Para otros, la respuesta es más simple: Virginia descubrió un defecto en el vidrio en el que nadie antes había reparado. La empleada Cristina Pratto, en cambio, se preguntó: "Si es un fenómeno físico, ¿por qué no tomó cualquier otra forma?". Noemí Giusti, otra de las descubridoras, está entre quienes se niegan a remover el vidrio del lugar: "Decir milagroso por ahí es demasiado. Pero por algo está. Esto nos cambió a todos. Sea lo que fuere, hay que respetarlo".



LAS ÚLTIMAS MANIFESTACIONES EN LA ARGENTINA

San Nicolás, Buenos Aires, 25/9/83.

Gladys Quiroga de Motta vio y comenzó a recibir mensajes que atribuyó a la Virgen y se le estigmatizaron manos y pies. El obispo Mons Domingo S. Castagna impulsó la construcción del santuario María del Rosario de San Nicolás. Devenido en centro de peregrinación masiva, es uno de los pocos casos donde la Iglesia estudia su oficialización.

Capilla Ntra. Sra. de Fatima, Villa Constitución, Rosario, 1/8/84. La familia Gómez y otros vecinos del barrio obrero de Cilsa vieron llorar a la imagen de la Virgen María de la Rosa Mística y sintieron brisas y olor a rosas e incienso. "Este hecho prodigioso es un llamado a la conversión", interpretó el padre Ramón Carrizo.

Rafael Calzada, Buenos Aires, 1/90. Una imagen de cera de la Virgen que preside una precaria capilla del barrio San Pedro lloró frente al hijo del dueño del terreno, don Mario Lemos. "Tenían el mismo gusto de las lágrimas humanas" dijo.

Colegio San José Obrero, Neuquén, 20/6/91. Alumnos y docentes asistieron a un llanto de sangre de María Rosa Mística en la capilla escolar. El fenómeno se repitió a mediados de diciembre. El obispo de Neuquén, Mons. Agustín Radrizzani, relativizó el caso: "Es posible. Pero si la fe es auténtica, no necesita milagros para sostenerse".

Iglesia de San Francisco, La Rioja, 13/5/94. El día en que se celebra su fiesta, el pueblo se conmovió ante la aparición de sendas figuras de la Virgen en el campanario de la parroquia. El fraile Alberto Amerino creyó: "Son oxidaciones propias de la chapa de zinc de la cúpula".

Parroquia Ntra. Sra. de los Ojos Grandes, La Plata, 4/3/80. Tres chicos vieron cómo una figura esculpida en madera de la Virgen movió los ojos y entreabrió la boca. Los acompañó un vecino que luego recibió mensajes marianos. El arzobispo Mons. Antonio Plaza pidió cautela. Pero el parroco Patricio Trevizán aceptó la manifestación.

Resistencia, Chaco, Semana Santa del '88.

El músico Tito Ayala juró haber visto flotar a la Virgen "en dirección a la salida del sol" junto a su ahijado Horacio. "Más tarde subió lentamente hasta desaparecer en una especie de fogonazo" declaró.

Bernal, Buenos Aires, 21/6/88.

La señora María Esther Fabiani vio cómo comenzó a manar sangre de los ojos de una imagen de María Rosa Mística y anunció curaciones milagrosas.

Haedo, Buenos Aires, 13/6/88.

Junto a una estatuita de la Virgen que tiene sobre su heladera, la parapsicóloga María Teresa notó asombrada que el hielo se filtraba bajo la forma de pimpollos de rosa. "Este regalo del Cielo -dijo- se repite el 13 de cada mes".

Colegio Ntra. Sra. de Lourdes, La Plata, 16/11/92.

Un grupo de alumnos vio aparecer a la Virgen que luego "se quedó" en el cristal de una ventana del aula. Mons. Rodolfo O'Neill dijo: "Lo único comprobable es la afirmación".

8ª Concepción, San Juan, 2/4/93.

El señor Juan Carlos Acosta descubrió una brillante imagen de la Virgen en una pared de su casa. Con una capa blanca a un costado y sus manos unidas, la aparición suscitó gran fervor.

Munro, Buenos Aires, 12/2/95.

El niño José Benjamín descubrió lágrimas de sangre en una imagen de la Virgen de Luján que protege el frente de una casa vecina. El fervor vecinal obligó enjear la imagen.

Suipacha, Buenos Aires, 2/86.

La abuela Ema Gladys de Fariña descubrió una imagen fosforescente de la Virgen de Lourdes en un tanque de agua, a la que atribuyó poderes curativos.

San Francisco Solano, Buenos Aires, 21/7/88.

La señora Elena Rodríguez descubrió que la estatua de María Rosa Mística lacrimaba sangre. Rodríguez luego fue acusada por su hija de quedarse con las limosnas recaudadas.

Villa Urquiza, Capital Federal, 31/5/88.

María Julia y Julia Angélica Fraiz cambiaron de lugar una estampita de la Virgen de San Nicolás y vieron brotar sangre de pisos, zócalos y sábanas. La Iglesia no opinó.

Salta, 16/11/92.

La señora Elisa Sánchez Bustamante anunció que brotaron lágrimas del rostro de una estatua de la Virgen María del Rosario de San Nicolás.

Pampayasta, Córdoba, 12/2/94.

La señora Rosa Fonseca miró una mancha de humedad en la pared y vio que era la Virgen de Lourdes que lloraba. Miles de personas fueron a rezar frente al hogar de los Fonseca.

Consejo Provincial del Menor, La Plata, 19/2/97.

La empleada Virginia Timberi y sus compañeras distinguieron la figura de la Virgen plasmada en la ventana del despacho del director de personal. El obispo de La Plata, monseñor Carlos Galán, fue escueto y contundente: "La Virgen -dijo- no se presenta de esta manera".

EL GUIÑO DE LA MADRE

"¿Vos sos Pablo, no?" Pablo, algo avergonzado, asiente con la cabeza. "Te reconocí antes que me lo dijeras" —le confió la mujer. En su mirada, concentrada en los ojos del joven, había admiración. Es que aquellos ojos habían visto el milagro de la Virgen, el milagro de los ojos movedizos de la Virgen de los Ojos Grandes.

El padre Patricio Trevizán —párroco de la Capilla Nuestra Señora de la Luz— todavía no había anunciado a Pablo Trotta (28), el niño ahora adulto elegido por la providencia para protagonizar el fenómeno mariano más emocionante de cuantos ocurrieron en La Plata, una ciudad pródiga en este tipo de apariciones.

La procesión que celebra el aniversario de la manifestación de la Virgen recién comenzaba. La mujer que había reconocido a Pablo lo siguió mirando por un rato, luego besó suavemente su mejilla y se perdió entre la multitud. "¡Es el chico que vio a la Virgen, mami...!" Pablo vio llegar a la anciana (aferrada a su bastón, pero sobre todo a su devoción por María) y volvió a sentirse un adolescente. Habían pasado 17 años, pero sintió la misma emoción que ayer.

El 6 de marzo de 1980, Pablo Trotta (11), su hermano Julián (13) y su amigo Gustavo Arrascaeta (13) jugaban cerca de la capillita de un humilde barrio platense, a metros de la escultura en madera de Nuestra Señora de los Ojos Grandes. Pablo les propuso ir a rezar y se arrodillaron ante la imagen. "En ese momento, mi hermano y yo vimos que la Virgen movió los ojos —re-



Hace cinco años, en La Plata, María ya se había aparecido. Izq.: el padre Trevizán.



cuerda Pablo—. Gustavo gritó que estábamos locos y los pétalos de las flores que estaban a los pies de la Virgen se empezaron a deshojar. Nos pegamos tal susto que disparamos. Desde un ventiluz seguimos viendo el movimiento en los ojos. Ahí fue cuando un vecino, Benito Breitman, nos quiso correr. Le explicamos lo que pasaba y fue a mirar. Y él también la vio..."

El padre Trevizán ordenó a Pablo monaguillo de la parroquia, un apostolado que ejerció durante cinco meses. "Estaba como poseído", comenta risueñamente su mujer. Pero Pablo no se lo toma en broma: "Sí, soñaba que la Virgen me agarraba de las piernas..., la gente me pedía que los curara, que les diera la bendición. Era demasiado para mí". Cuando repitió de grado, los Trotta no quisieron saber más nada del asunto y se mudaron de barrio.

"La conversión de Breitman, orfebre y judío practicante, fue más difícil. La familia se opuso al bautismo —recuerda Trevizán—. Por aquella época me operé de la columna y la Virgen me tranquilizó. Luego recibí mensajes sobre muchos otros temas", confiesa Breitman, algo remiso a evocar su experiencia.

La escultura de la Virgen —donada en 1976 por la Diócesis de Lugo, España, donde se encuentra la original, esculpida en piedra— preside el moderno templo de Nuestra Señora de la Luz, la parroquia que cada 6 de marzo convoca multitudes. "Ella también movió los labios como para hablar —continúa Pablo—. Pero no dijo nada. Antes era una imagen triste, apagada. Desde entonces le quedó una sonrisa, ¿no la viste?"



Pablo Trotta vio mover los ojos y los labios de una imagen de María, en una capillita platense.



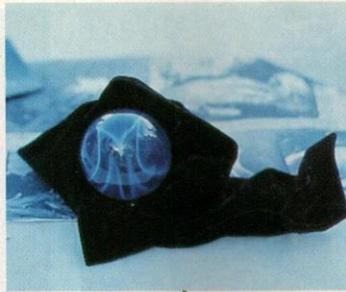
Con la cruz, Benito Breitman judío de origen, convertido tras una visión.

► más se hubiera conocido la detención

prodigiosa de la carreta que transportó la pequeña escultura de arcilla. Pero, sobre todo sin la devoción de un olvidado descendiente de esclavos, quien le atribuyó propiedades sanadoras 350 años antes de convertirse en meta de un millón de peregrinos por año. ¿PROBETAS VS. ROSARIOS? Jean Honoré Arzobispo de Tours, propone que las apariciones marianas son un reto de la fe, una provocación del Espíritu a la modernidad: "En el siglo XIX —escribió—, se produce una apoteosis del pensamiento científico, que preterea de construir el futuro del hombre al margen de toda referencia religiosa". Si las cosas son así, el desafío de la divinidad no pudo encontrar mejor escenario que la Francia de la Ilustración, sede de tres apariciones donde la Iglesia aceptó su carácter sobrenatural: los sueños donde se le reveló a Catalina Labour como confeccionar la Medalla Milagrosa (París, 1830), las visiones apocalípticas de los pastorcillos Melania Calvat y Máximo Girau (La Sallette, 1846) y las apariciones de la Virgen de la Inmaculada Concepción ante Bernadette Soubirous (Lourdes, 1858).

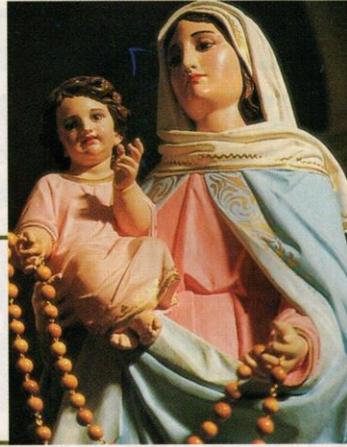
Las imágenes sufrientes son una tradición que se remonta a los comienzos del siglo XIV. La primera fue vista en España.

Pero la Iglesia elige actuar con cautela. Para algunos, una actitud que busca evitar roces con los dueños de la probeta. La ciencia



y las visiones marianas disputan el espacio de los que administran la fe." **EL ÚLTIMO REFUGIO.** El Che, Gardel, Evita —figuras del

En San Nicolás se le atribuyó a la Virgen del Rosario el misterio de las lamparitas estampadas.



no parece tener jurisdicción en los misterios privados de la fe. Sin embargo, algunas veces acepta el desafío e investiga. Fue el caso de la *madonna* milagrosa de Citavecchia, Italia. En febrero de 1995, varios testigos vieron rodar lágrimas de sangre sobre el rostro de una escultura de la Virgen adquirida en Medjugorje, Bosnia, escenario de otra famosa manifestación. Pero cuando el obispo Girolano Grillo guardó la imagen en una caja fuerte, la Virgen dejó de llorar. El doctor Garlaschelli, luego de estudiar el fenómeno, declaró: "No sólo el grupo de la sangre corresponde a una persona de sexo masculino, cuando cabría esperar lo contrario, sino que el DNA es idéntico al de un miembro de la familia propietaria de la estatua".

El sociólogo Fortunato Mallimaci, investigador del Conicet, no se sorprende de la polémica que despiertan las apariciones dentro de la Iglesia. "Por un lado, sabe que exaltar a María refuerza la identidad católica frente a la incertidumbre de la era posmoderna; evitando, de paso, la confusión con los pentecostales, que rechazan su adoración. Por el otro, a la Iglesia no le gusta perder el control

del imaginario colectivo— han suscitado fervores indistinguibles de la veneración religiosa. Pero, por intensa que sea la carga devocional, todavía nadie ha informado que sus fotografías revivan súbitamente, que se aparezcan en sueños para bendecir causas nobles o que sus retratos lloren para prodigar curas milagrosas.

Los santos seculares no poseen el aura de misterio que sí envuelve a la madre de Jesús: el escrutinio de los historiadores los vuelve falibles. Los vuelve débiles. Los vuel-

ve humanos. De la biografía de la *Madre Aparecida*, en cambio, no se sabe más que lo que reseñan unos módicos pasajes bíblicos. Lo poco que enseña el Evangelio, sin embargo, parece suficiente para disparar nuevas promesas de redención entre los creyentes, que se acogen en María.

El hombre se apropia de lo sobrenatural, o de los símbolos sagrados que lo representan, para buscar en el Cielo un lugar que le es negado en la Tierra. Esta, tal vez, sería una manera posible de comprender la vigencia de María. Pero, ¿alcanza para explicar que su retorno desborde las fronteras de lo espiritual, lo que sucede cuando se le atribuyen evidencias sensibles y concretas?

María se manifiesta, se conmueve, se lamenta. Así lo interpretan millones de fieles que expresan su fe más allá del veredicto de cardenales o laboratoristas. Así lo viven quienes se preguntan por qué otros creyentes reciben con frialdad las noticias de María. ¿Acaso es posible aspirar al retorno de una *fe racional* ante los sospechosos modelos de racionalidad vigentes? Para muchos, el misticismo que indaga la revelación interior despeja el camino de una fe más pura, que prescinde de la verificación experimental con la convicción de que el verdadero milagro es la llamita de magia que enciende sus corazones.

Hoy —cuando las ideas dominantes dividen el mundo entre sucesos mensurables, probables y relativos— acaso no resulte tan banal como algunos creen redescubrir lo sagrado en los objetos cotidianos. Una imagen de yeso, la pared húmeda de un hogar humilde o un ventanal olvidado tal vez representan el último refugio de la religiosidad, y —por qué no— el de la divinidad. Y si para algunos el mundo sólo necesita certezas (en tiempos en que no queda casi nada de ellas), el hombre que cree sólo espera una cosa: nada más —y nada menos— que un milagro. Tan solo un milagro. **D**

LAS CLAVES

- Italia es el país que registra mayor número de apariciones marianas.
- La Iglesia católica sólo cree en 12 de más de 21.000 casos reportados.
- Los científicos casi siempre encuentran evidencias que avalan hipótesis alternativas al milagro.
- La Basílica de Luján se construyó a raíz de la detención milagrosa de una carreta.
- Las visiones de Gladys Motta en San Nicolás aún no fueron oficializadas.



En 1992, en un colegio porteño, la madre de una de las alumnas vio en estas fotos a María.

